



## LAS HUELLAS Y HERIDAS DE LOS MAESTROS EN LA PANDEMIA POR COVID-19. LA EXPERIENCIA COMO PASAJE Y PASIÓN

**Néstor Hernández Benítez**

*Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM).*

*División Académica Tejupilco*

nestor.hernandez@isceem.edu.mx

**Área temática:** A.9) Sujetos de la educación

**Línea temática:** 4. Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación

**Tipo de ponencia:** Reporte parciales o final de investigación



### Resumen

La pandemia por COVID-19 que irrumpió a nivel global en los primeros meses de 2020, no puede entenderse sólo como un problema sanitario, sino como un fenómeno complejo, que trastocó múltiples dimensiones: económicas, políticas, sociales, culturales e incluso subjetivas, así como las formas de vivir y sentir por parte de los sujetos.

En este contexto de complejidad, esta ponencia forma parte de una investigación más amplia sobre las experiencias biográficas de los maestros en la pandemia, planteando la necesidad de superar la mirada de su papel como docente, antes bien considerarlo como sujeto de la experiencia. Esta propuesta reconoce elementos que sitúan y sitian al maestro dentro de un contexto de crisis, riesgo e incertidumbre, pero al mismo tiempo brinda la posibilidad de reconocer a los maestros como sujetos con capacidad de pensar la realidad, de narrar y de construir experiencias biográficas sobre la pandemia.

Para ello se retoman los aportes de Jorge Larrosa (2002 y 2006), quien argumenta que la experiencia es “eso que me-nos pasa”, en donde hay un acontecimiento, un pasaje que se padece y reflexiones que forman y transforman al sujeto; estos principios de la experiencia dentro de una dimensión subjetiva. La presente ponencia busca documentar y analizar el principio de pasión de las y los maestros desde el cual construyeron su experiencia en torno a la pandemia, a partir de la categoría de pasaje y pasión, en términos de estaciones del recorrido y de huellas y heridas que padecieron.

**Palabras clave:** Maestros, experiencia, pandemia, sujeto, pasión.

## Introducción

Desde marzo de 2020 y durante casi dos años, los maestros y estudiantes en México, han vivido el cierre de las escuelas como una medida sanitaria para prevenir los contagios del coronavirus que ocasiona la enfermedad de COVID-19; sin embargo, continuaron trabajando desde la educación virtual y a distancia a fin de no interrumpir el derecho a la educación.

Oficial y socialmente se ve a los maestros como trabajadores que tienen que seguir laborando, en la idea de cumplir con el papel asignado de enseñar. Por ello, no nos hemos detenido a pensar que los maestros son al mismo tiempo sujetos que les tomó por sorpresa la irrupción abrupta del virus y su propagación, las múltiples caras de la crisis estructural, así como una serie de dislocaciones en su vida cotidiana, por lo que también están padeciendo los múltiples efectos de la pandemia: el riesgo de contagio, miedo e incertidumbre.

Esta ponencia forma parte de una investigación más amplia intitulada: **“Experiencias biográficas de la pandemia. Huellas y heridas de los maestros en contextos de riesgo e incertidumbre”**, que se centró en abordar el problema de la construcción de experiencias ante la pandemia por COVID-19 desde la perspectiva de los maestros como sujetos, teniendo como pregunta central: ¿Cómo construyen sus experiencias biográficas de la pandemia los maestros en un contexto de riesgo e incertidumbre?; así también para esta ponencia se trata de abordar la siguiente pregunta: ¿Cuáles han sido las huellas y las heridas que le han dejado la cercanía con la muerte, el miedo y la fragilidad? Por ello, esta propuesta reconoce elementos que sitúan y sitian al maestro dentro de un contexto de crisis, riesgo e incertidumbre, pero al mismo tiempo brinda la posibilidad de reconocer a los maestros como sujetos con capacidad de pensar la realidad, de narrar y de construir experiencias biográficas sobre la pandemia.

Ante este problema del COVID-19, de proporciones pandémicas y mutaciones y dislocaciones socioculturales, múltiples pensadores alrededor del mundo han planteado una serie de reflexiones para tratar de comprender este fenómeno y sus diversos efectos en la humanidad. Un libro pionero publicado de manera virtual en 2020 fue **Sopa de Wuhan**, una compilación de pensamiento contemporáneo en torno al COVID 19 y las realidades que se despliegan a lo largo del mundo y que buscó reflejar las polémicas recientes en torno a los escenarios que se abren con la pandemia del coronavirus.

Los autores, han colocado sobre la mesa de la discusión la naturaleza y los alcances de la pandemia por coronavirus a nivel global; se trata de un conjunto de reflexiones filosóficas que abren un paraguas de análisis que aborda diversas aristas como el control social, la biopolítica, el orden global, pero también la fragilidad humana y los elementos subjetivos como el pánico colectivo y el control de sí mismos. Es importante reconocer, estos aportes sobre la dimensión subjetiva y emocional de los sujetos que está provocando la pandemia: la reacción de pánico ante el regreso del enemigo viral (Han, 2020), el temor al contagio (Agamben, 2020), la fragilidad, el astillamiento del ser y el imaginario de la muerte (Yáñez, 2020), el poder de matar con el contagio (Mbembe, 2020) y el fin del apretón de manos (Fuentes, 2020).

Desde la perspectiva particular de mirar a la pandemia en el campo de la educación, se han desarrollado numerosas investigaciones que abordan el problema de la educación a distancia, el uso de los medios virtuales, los efectos psicológicos del confinamiento en los estudiantes, entre otros. Sin embargo, son pocas las investigaciones que tratan de estudiar a los maestros y las consecuencias subjetivas de la pandemia. Alonso (2020) y Cortés (2021), documentan como la pandemia ha potenciado el estrés laboral, mientras que Santiago y otros (2020) han estudiado la relación entre la pandemia y la salud mental de los maestros. Estas investigaciones se han centrado en el impacto psicológico de la pandemia en los maestros. Sólo Varetto (2020), hace un trabajo de recopilación de relatos de docentes en la pandemia.

Por lo anterior, el tema de la pandemia por COVID-19, es un problema emergente que ha irrumpido a nivel global y personal, que no se limita su estudio desde la perspectiva sanitaria o los efectos en la educación, sino que desborda hacia diversos ángulos de mirada. Por ello, la investigación se ha apoyado de la perspectiva teórica de Jorge Larrosa sobre la experiencia, la sociedad del riesgo de Ulrich Beck y el miedo líquido de Zigmunt Bauman. En la perspectiva metodológica, se opta por el enfoque interpretativo, las metodologías horizontales y la narrativa biográfica.

En este sentido, la presente ponencia busca documentar el principio de pasión de las y los maestros desde el cual construyeron su experiencia en torno a la pandemia, a partir de la categoría de pasaje y pasión, en términos de estaciones del recorrido y de huellas y heridas que padecieron.

## Desarrollo

### *1. Las perspectivas teóricas y metodológicas para comprender la experiencia de los maestros*

La perspectiva teórica fue construida desde un pensar categorial, en la que se pueden distinguir categorías como: experiencia, sujeto de la experiencia, contexto de riesgo, incertidumbre y miedo. Las categorías de **experiencia y sujeto de la experiencia**, se vinculan estrechamente con los aportes de Larrosa (2002 y 2006), quien plantea que la experiencia “es lo que nos pasa, lo que nos acontece o lo que nos llega” (Larrosa, 2002, p. 168); el sujeto de experiencia es un sujeto expuesto con vulnerabilidades y riesgos; la experiencia pasa, pero deja huellas, marcas, rastros y heridas. Para este autor la experiencia puede captarse desde una lógica de la pasión, siendo entendida ésta como sufrimiento o padecimiento, como la tensión entre la vida y la muerte.

Para las categorías de **riesgo e incertidumbre**, se encuentra apoyo teórico en la sociedad del riesgo (Beck, 2008), que es considerada como una fase de desarrollo de la sociedad moderna donde los riesgos sociales, políticos, económicos e industriales son inminentes e impredecibles, pudiendo causar daños y provocar el retorno de la incertidumbre. Por su parte, La categoría de **miedo** pertenece a una construcción subjetiva con bases reales; en Miedo

líquido (Bauman, 2008), el autor sostiene que miedo, es el término que empleamos para describir la incertidumbre que caracteriza nuestra modernidad líquida, nuestra ignorancia sobre la amenaza concreta que se cierne sobre nosotros y nuestra incapacidad para determinar qué podemos hacer y qué no para contrarrestarla.

Desde la perspectiva metodológica, se toma como base a la naturaleza subjetiva del problema, centrada en las experiencias de la pandemia desde las narrativas de los maestros; se trazan las líneas metodológicas para el desarrollo de la investigación, situándose desde la investigación interpretativa. La investigación busca construir un ejercicio horizontal (Corona, 2012) con los maestros, tratando de establecer una relación dialógica y de colaboración, para construir narrativas biográficas escritas (Bolívar, Domínguez y Fernández, 2001), que develen y ayuden a comprender como viven y padecen los maestros la pandemia por COVID-19, las condiciones estructurales de confinamiento y aislamiento social, así como las huellas y heridas subjetivas que padecen.

## *2. La experiencia como pasaje y pasión. Las heridas que marcó el enemigo viral en los maestros*

Una coordenada categorial para comprender la experiencia es lo que denomina Larrosa (2002) como **“el principio de pasión”**; es decir es “lo que me pasa”. A partir de este principio, la experiencia es un paso, un pasaje, un recorrido. Esto significa que pasaje y pasión, tienen que ver con el movimiento mismo de la experiencia, con el pasar de “eso que me pasa”. (Larrosa, 2009, p. 18). Otra coordenada categorial desde la cual se puede profundizar en el análisis de la irrupción del virus como acontecimiento y la construcción de la experiencia desde el principio de pasión, es el **paradigma inmunológico** que aporta Han (2005) en su libro **La sociedad del cansancio**, al plantear que “El siglo pasado era una época inmunológica, mediada por una clara división entre el adentro y el afuera, el amigo y el enemigo o entre lo propio y lo extraño” (p. 12). Este esquema inmunológico que parecía haberse superado por un paradigma de la positividad y del rendimiento, re-emerge con fuerza tras la aparición del coronavirus, lo que significa que en una sociedad de la positividad en la que vivíamos, ahora el virus se percibe como un terror permanente. Los aportes de Han sobre los umbrales inmunológicos, ayudan a entender al virus y a la pandemia como el extraño y el enemigo del que hay que cuidarse y temer, pues está en riesgo la vida misma, lo que provoca temor e incertidumbre constantes en las estaciones del pasaje.

En esta ponencia retomo a la experiencia como **pasaje** y como **pasión**, que puede entenderse como un recorrido en el que hay sufrimiento o padecimiento, desde la idea de que “la experiencia no se hace, sino que se padece”. En la categoría pasaje hay cuatro estaciones por donde transitó la experiencia de la pandemia de las y los maestros, idea que se retoma de las estaciones de la pasión de Cristo rumbo a la cruz y, que fueron: confinamiento, contagio, enfermedad, hospitalización, muerte y funeral.

### *2.1. Primera estación: vivir en el confinamiento con obediencia, incertidumbre y miedo*

En Diciembre de 2019, irrumpió en China, el virus bautizado como SARS-COV-2 en un escenario de aparente certidumbre y comodidad, pues ya el mundo estaba entrando en una sociedad líquida, de consumo, precariedad e incluso incertidumbre y riesgo. La irrupción del virus en este contexto de tránsito, fue un acontecimiento que en poco tiempo se convirtió en una pandemia de alcances globales. Por ello, a nivel mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los gobiernos de los países empezaron a decretar medidas de confinamiento y distanciamiento social de manera decidida a finales de marzo de 2020, como una forma de detener los contagios del virus, debido a la falta de medicamentos y tratamientos adecuados que paliaran o curaran la enfermedad y evitaran los fallecimientos.

Al maestro Ben Hur, lo tomó por sorpresa el decreto de estas medidas aplicables al sistema educativo mexicano: “(la pandemia) nos llegó cuando menos me lo imaginaba...Eso me hizo pensar en el riesgo que definitivamente todos tendríamos”. Ante el aumento de enfermos y el riesgo de contagio, los maestros pasaron de la incredulidad a la obediencia de las medidas de confinamiento y cuidados implementadas por las autoridades sanitarias. En este sentido, la maestra María expresa: “Acatamos las disposiciones oficiales y sanitarias de estar en casa y salir lo menos posible. Sólo hacer compras”; en tanto el maestro Ben Hur admite que: “cuando la enfermedad comenzó a diezmar a un importante número de personas, fue entonces cuando asimilé que la pandemia estaba entre nosotros [por lo que] rápidamente tomé más en serio las recomendaciones sobre el confinamiento y el distanciamiento social”; por su parte la maestra Mayra reconoce que: “en mi familia implementamos desde un principio las medidas sanitarias y sobre todo no exponernos a lugares donde había mucha gente, lo que hicimos fue solo salir a lo necesario por la comida y cosas que se utilizaban en casa”; en el caso del maestro Federico, admite que en su familia al ver la gravedad de los casos, tuvieron que implementar “cuidados extremos”.

En los casos presentados, los maestros pasaron de la sorpresa inicial ante el confinamiento sanitario decretado por las autoridades, a ir asimilando la necesidad de protegerse, llegando a la obediencia de las medidas sanitarias y de distanciamiento social.

Debido a la gravedad de la pandemia y al no existir vacunas que inmunizaran a la población del virus, el confinamiento se prolongó por más de dos años. Mayra opina: “Fue una situación de incertidumbre, miedo, ansiedad, estrés, preocupación de no poder salir, el no poder ir a comprar lo necesario como alimentación y sobre todo el miedo a contagiarse”. El miedo al contagio obligó a la población no sólo a confinarse físicamente como una medida de prevención, sino también a aislarse socialmente del resto del mundo, porque como lo planteó Galindo (2020): “El coronavirus es un miedo al contagio” (p. 120).

### *2.2. Segunda estación: el contagio que marcó un antes y un después*

A partir de ese primer acontecimiento que fue el contagio, se desencadenan una serie de momentos de la enfermedad que ponen en riesgo la vida de los sujetos. Por ello, el presentar los primeros síntomas parecidos a una gripe, realizarse la prueba y dar positivo a COVID-19,

irrumpe abruptamente en la vida de los sujetos; es decir, de ser un riesgo inminente y latente pasa a ser una certeza. La certeza de ser positivo conlleva una serie de implicaciones que los sujetos advierten como el buscar atención médica y medicamentos, hospitalización, la posibilidad de mejorar o el riesgo de morir.

Dentro de las narrativas de las y los maestros, destacan ese acontecimiento que marca un antes y un después. Mayra recuerda con precisión: “tanto mi pareja como yo nos contagiamos en enero de 2021”, Ben Hur: “fui contagiado por un miembro de mi familia que llegó de visita a casa”, Federico: “en enero de 2021, nos encontramos a mi hermana, mi hermano y mi cuñada, nos comentan que había dado positivo a covid...toda la familia nos hacemos la prueba y salen positivos a covid 7 familiares”; Leonardo por su parte dice: “mi mamá se hizo el estudio y resultó positiva a covid-19...se había contagiado en una fiesta familiar”; Guadalupe: “Varios miembros de la familia resultaron contagiados durante una convivencia familiar... (también) mi hermano había resultado positivo a covid”.

La noticia del resultado de la prueba o la aparición de los primeros síntomas provoca reacciones en los sujetos. En el caso de Federico dice: “Pude ver el rostro de angustia y miedo; nos colocó a la familia en alerta máxima”; “Desde el momento en que nos dieron la noticia en el centro de salud, sentimos que nos habían arrojado un balde agua fría”, expresa Aideé. Al conocer el resultado positivo, el maestro Ben Hur se hizo muchas preguntas sin saber qué hacer: “¿Quién hará las compras y preparará los alimentos en casa? ¿Cómo asistimos al médico, conseguimos y administramos los medicamentos que necesitamos?”. También, se plantearon preguntas más trascendentales en donde se cuestionaban si iban mejorar y a superar la enfermedad y no morir.

Por otro lado, otra cara del contagio como acontecimiento fue el significado y el trato social hacia los contagiados durante la pandemia. Ben Hur: “algunos familiares, amigos y vecinos supieron que teníamos la enfermedad se retiraron un poco, y otros, nunca los vimos”. Al respecto, Santoro (2020), expresa que: “uno de los efectos más inmediatos en cualquier brote epidémico es la exacerbación -material y simbólica- de la diferenciación social, la multiplicación de las líneas divisorias entre “nosotros” y “los otros”, entre sanos y enfermos...” (s/p). Por ello, Carlos Peña, citado en Gómez (2020), afirma que ante el contagio, “en vez de solidaridad y cooperación lo que este tipo de fenómenos desgraciadamente desatan, es el egoísmo” (s/p); es decir, la preocupación por sí mismo, en la idea de “sálvese quien pueda”.

### *2.3. Tercera estación: vivir la enfermedad y la hospitalización*

Enfrentar la enfermedad fue un reto para mantener la vida. Un primer momento fue buscar atención médica y medicamentos, que en muchas de las ocasiones fue utilizando el servicio médico privado y decidiendo permanecer en su casa. Durante el periodo de la enfermedad, las y los maestros se vieron en la necesidad de atender a sus familiares, que implicaba cuidarlos en casa, administrar los medicamentos, llamadas a los médicos, entre otros. Esta atención implicó el riesgo de contagio, pese a las medidas preventivas, como lo expresa Aideé: “tenía que cuidar de mi esposo, representando para mí un riesgo de contagio”. Por su parte, Leonardo expresó:

“las noches (en las que los cuidaba) eran eternas, mi madre comenzaba a mejorar, mi papá, empeoraba”. También Federico refiere que: “cada día la situación empeoraba con mi papá, se la aplicaban 10 litros de oxígeno por minuto”. Mayra sostiene que: “fueron días difíciles y me sentía muy mal” (p. 3). Durante la enfermedad la preocupación y el miedo eran permanentes, pues estaba latente una complicación mayor.

Asimismo, la escasez de medicamentos y de oxígeno fue una constante en la atención médica de los enfermos de coronavirus. Una vez que se complicaba la enfermedad, las y los maestros o sus familiares tenían que hospitalizarse; la hospitalización también implicó la incertidumbre y el miedo ante la probabilidad de no mejorar e incluso morir. Se percibía por el número de casos que los hospitales estaban rebasados. María expresa que: “los medicamentos los tuve que comprar para atenderme, el servicio médico daba sólo lo básico”; también Mayra refiere las dificultades para ver a su paciente: “todos los días estábamos a las afueras del hospital, ya que no nos permitían poder verlo, sólo era por llamadas telefónicas”. Al respecto, Galindo (2020) sostiene que: “Los hospitales construidos...son mamotretos que colapsaron hace rato y donde la mala costumbre de curar a la gente siempre pasó por cuánto dinero tienes para pagar los medicamentos, todos importados e impagables. (p. 123).

Las y los maestros fueron viviendo cada etapa de la enfermedad, en donde notaban que sus enfermos muchas veces empeoraban. La hospitalización representó el punto más alto de la tensión y el miedo, pues implicaba el último recurso para atender a los pacientes, muchos de los cuales no superaron la enfermedad por coronavirus.

#### *2.4. Cuarta estación: la pérdida y el funeral como quiebres*

Para muchos enfermos de covid, el desenlace fue fatal, ante la desinformación de los familiares que ayudaran a tomar mejores decisiones, la falta de tratamientos médicos probados, la inexperiencia de los médicos, el colapso de los sistemas de salud, entre otros. Guadalupe narra la pérdida doble, la de su hermano y la de su papá: “Edgar, murió el 7 febrero de 2021, dos días después de haber sido hospitalizado...Siete meses después, el 2 de septiembre de 2021 muere mi papá”.

Por su parte, Federico refiere con tristeza: “la tarde del 27 de enero de 2021, recibo una llamada de mi hermana y me comenta que mi papá había fallecido”. También Leonardo comenta que: “el 2 de enero de 2021 amanecemos con la mala noticia de que mi tío Jorge había fallecido, en la madrugada, en su casa”. Asimismo, Mayra recuerda la noticia que recibió del hospital: “duró 12 días en el hospital, cuando recibí la llamada un martes 26 de enero a las 6:05 a.m. que había fallecido”.

Para las y los maestros, el fallecimiento es otro de los acontecimientos generado por la pandemia, que constituye un punto de inflexión, el ser un acontecimiento que les pasa y que les afecta y que marca huellas de sufrimiento y dolor. Sin embargo, para el sistema capitalista eso no importa, pues se basa en la distribución desigual de la oportunidad de vivir y morir. De acuerdo con Mbembe (2020): “esta lógica de sacrificio siempre ha estado en el corazón del neoliberalismo, que deberíamos llamar necroliberalismo. Este sistema siempre ha funcionado

con la idea de que alguien vale más que otros. Los que no tienen valor pueden ser descartados” (s/p). Es decir, el sistema capitalista-neoliberal, contiene estrategias de necropolítica en donde muchos tienen que sacrificarse, en tanto que algunos otros logran sobrevivir.

El fallecimiento es una situación límite que vivieron las y los maestros, ante la pérdida de un familiar y es alto y doloroso el nivel de afectación. Mayra aún recuerda que: “estaba devastada, no lo podía creer que en tampoco días se me fuera; ya lo iba a ver nunca (a su pareja). En ese momento todo para mí se había acabado”. Por su parte, Federico refiere que cuando recibe la llamada de su hermana y le da la noticia de que su papá había fallecido, reconoce que “este fue un momento de quiebre total para todos, los llantos de tristeza se escuchaban por todos los rincones de nuestra casa”. La devastación y el quiebre como huellas profundas de la experiencia ante la pérdida.

Por otra parte, durante la pandemia, los enfermos que fallecieron no tuvieron un funeral normal; los cuerpos guardados en bolsas negras pasaron del hospital al cementerio, con un fuerte dispositivo de seguridad por parte de los trabajadores de la salud. Narra Federico: “todo fue muy triste, ya que el cuerpo no lo entregarían, es decir sólo contratamos a la funeraria para que llevara el cuerpo de mi papá a la tumba”; el entierro estuvo a cargo de cuatro trabajadores de la presidencia municipal, quienes estaban cubiertos como “astronautas”. Federico explica con tristeza: “no nos permitieron acercarnos...no pudimos abrazarnos, ni despedir a mi padre”. También Mayra dice que en el funeral de su pareja, “no permitían que nadie se acercara a la caja, recuerdo que en el panteón estaban vestidos como astronautas; no nos dejaban ni bajar del coche”. (p. 4)

La pandemia canceló la posibilidad del abrazo, la despedida, el trato humano para un bien morir. Con cierto coraje e impotencia, Mayra expresa: “fue horrible no poder darle una sepultura como cristiano, más bien eran tratados como animales”.

## Conclusiones

En el centro de la experiencia se encuentra el sujeto, pues al hablar de ese “nos pasa” de la experiencia, tiene que ver con la subjetividad y con el sujeto al que le pasan cosas, que es vulnerable, abierto, que se conmueve; se trata de pensar el sujeto de la experiencia como más pasional que activo, lo cual no quiere decir que no sea activo, sino que en la acción encuentra un motivo de pasión.

Las miradas teóricas propuestas para abordar a la experiencia (Larrosa 2002 y 2006), permiten comprender las dislocaciones profundas que está provocando la pandemia y que nos están conduciendo a la sociedad global del riesgo (Beck, 2008) y a vivir con miedo líquido (Bauman, 2008), pero en donde los sujetos son capaces de construir experiencias biográficas, a través de la narratividad y la horizontalidad.

En las cuatro estaciones de la experiencia como pasión que se abordaron en la ponencia y que se pueden sintetizar en: confinamiento, contagio, enfermedad/hospitalización y fallecimiento/

funeral, se manifiesta el dolor y el sufrimiento de las y los maestros como sujetos que padecieron las etapas de la enfermedad; con ello, se reafirma la idea de Larrosa (2006) de que: “la experiencia no se hace, sino que se padece”. (p. 91).

Las y los maestros padecieron la pandemia, particularmente cuando enfermaron ellos o sus familiares, siguiendo cada etapa desde el contagio hasta el desenlace que fue salvarse o morir. En este tránsito fue constante la condición de fragilidad y la afectación, mediante la tristeza, el llanto, hasta la devastación y el quiebre.

Las huellas y heridas de afectación producidas por la pandemia, develan la condición humana y biológica de los sujetos, pues de acuerdo con Yáñez (2020): “el virus nos hace recordar...dos rasgos comunes a todos los seres humanos, nuestra animalidad constituyente y nuestra fragilidad inmunológica ante lo desconocido” (p. 141). Esta fragilidad es difícil de reconocer ante un mundo que sobrevalora a la humanidad y la idea del superhombre que es capaz de vencer obstáculos y de erigirse sobre las demás especies. La fragilidad biológica desnuda también la fragilidad ontológica desde donde seguramente nacen las afectaciones por la pandemia como el miedo y la incertidumbre.

Finalmente, si bien es cierto que los maestros narran sus experiencias que padecieron desde la perspectiva del pasaje y de la pasión, que les provocaron huellas y heridas, es importante decir que sus narrativas nos permiten reflexionar que al considerar a los maestros como sujetos de la experiencia, se está en posibilidades de construir un conocimiento situado que ayuda a comprender que los maestros no sólo cumplen el papel de enseñar, sino que son sujetos que vivieron y padecieron la pandemia; asimismo, la escuela puede ser un espacio de acogida ante un fenómeno de esta complejidad como fue la pandemia, que puede ayudar a la formación, al cuidado de sí y de los otros y al buen vivir de los sujetos.

## Referencias

- Agamben, G. et al (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. ASPO. Consultado en: <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>
- Alonso, R. (2020). “El estrés de los maestros durante la pandemia”. En: Educación futura. Periodismo de interés público. Consultado en: <https://www.educacionfutura.org/el-estres-de-los-maestros-durante-la-pandemia/>
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico narrativa en educación. Enfoque y metodología*. España: La Muralla.
- Corona, S., (2012). “Notas para construir metodologías horizontales”. En: Corona y Kaltmeier. En: Diálogo. *Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. México: Gedisa, pp.85-110.

- Cortés, J. (2021). "El estrés docente en tiempos de pandemia". En: Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, vol. 8, no.1. Consultado en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000300006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000300006&script=sci_arttext)
- Galindo, M. "desobediencia, por tu culpa voy a sobrevivir". En: Agamben, G. et al (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. ASPO. Consultado en: <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>
- Gómez, A. (2020). "Filosofía y coronavirus: intelectuales chilenos confrontan las tesis de Zizek y Byung-Chul Han". Consultado en: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/filosofia-y-coronavirus-intelectuales-chilenos-confrontan-las-tesis-de-zizek-y-byung-chul-han/SSHCUMC6HVHLNAKGJRODQLU7FU/>
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Han, B. (2020). "La emergencia viral y el mundo del mañana". En: El País, 27 de marzo de 2020. Consultado en: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>
- Larrosa, J. (2002). "Experiencia y pasión". En: *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona: Laertes, pp. 165-178.
- Larrosa, J. (2006). "Sobre la experiencia". En: *Revista Educación y Pedagogía*, 18. Consultado en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>
- Mayra, Federico, María, Ben Hur, Aideé y Leonardo. (2023). *Narrativas escritas de las y los maestros sobre su experiencia en la pandemia*.
- Mbembe, A. (2020). "La pandemia democratiza el poder de matar". En: *La vorágine*. Cultura crítica. Consultado en: <https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/>
- Santiago, B y otros. (2020). "Ser docente en el contexto de la pandemia por COVID-19: reflexiones sobre la salud mental". *Index de enfermería*, Vol. 29, núm. 3, pp. 137-141. Disponible en: [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-12962020000200008](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962020000200008)
- Santoro, Pablo (13 de marzo, 2020) "Coronavirus: la sociedad frente al espejo". En: <https://theconversation.com/coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo-133506>
- Varetto, R. (Comp.) (2020). *Relatos de docentes en cuarentena*. <https://fundacionsemilla.cl/wp-content/uploads/2015/12/RELATOS-DE-DOCENTES-EN-CUARENTENA-julio-agosto2020.pdf>
- Yáñez, G. (2020). "Fragilidad y tiranía (humana) en tiempos de pandemia". En: Agamben, G. et al (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. ASPO. Consultado en: <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>